

San Marcos Evangelista

## Ten en cuenta que...

Ser cristiano no es ser miembro de un club religioso. No es suficiente siquiera con cumplir unos requisitos. La Iglesia no es un grupo de fieles atraídos por algo que más o menos les atrae o convence, sino la comunidad de aquellos hombres y mujeres que, aun siendo débiles y pecadores como los demás, se han encontrado con Cristo; aquellos que han visto su vida transformada por el Señor Jesús y se han sentido impresionados, perdonados, amados, salvados. Pero todavía queda algo más: quien ha descubierto algo grande, ha de comunicarlo. Y esto nos dirá hoy Jesús: **“vete y comparte con tus hermanos este tesoro... no con unos pocos, sino con todo el mundo”**. Y para ello además contamos con un gran poder: la sanación y la salvación de Jesús, que se actualiza en nuestras palabras y nuestros gestos de fraternidad, de acogida y de ternura.



San Marcos Evangelista

## Dios nos cuenta

*En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos». Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.*



[Mc 16, 15-20]

San Marcos Evangelista

## ¿Qué me cuentas?

*Un padre estaba paseando con su hijo en las montañas. De pronto el niño tropezó y exclamó: “¡Aaaahhh!”, y, para su sorpresa, escuchó una voz en algún lado de la montaña diciendo: “¡Aaaahhh!”. El niño sintió curiosidad y empezó a gritar: “¿Quién eres?”. En respuesta escuchó: “¿Quién eres?”. Un poco molesto, exclamó: “¡Cobarde!”. Y en respuesta recibió: “¡Cobarde!”. El pequeño miró a su padre y le preguntó: “¿Qué está pasando?”. Su padre le sonrió y, pidiéndole que escuchara con atención, gritó: “¡Me encantas!”. La voz respondió: “¡Me encantas!”. El padre, gritando de nuevo, dijo: “¡Eres un campeón!”. Y la voz le contestó: “¡Eres un campeón!”. El padre explicó al niño: “La gente lo llama eco pero en realidad es la vida. Nos devuelve todo lo que decimos y hacemos”. **Nuestras vidas no son accidentales.**  
Son un reflejo de nuestras acciones.*

Cuento anónimo, “La vida y el eco”

San Marcos Evangelista

## ¡Te cuento más!

En este curso en el que he empezado mi etapa universitaria, he visto claro que ha llegado el momento de comenzar a compartir todo aquello que tan generosamente otros me han regalado antes a mí. Durante años muchos jóvenes catequistas me han acompañado en el camino de mi formación espiritual y personal en el Santuario del Perpetuo Socorro de Granada. Siento, desde la confianza absoluta en la acción de Dios y desde la **responsabilidad del mandato final de Jesús “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio”, que es ahora el momento de llevar a cabo mi compromiso, sin caer en la tentación fácil del abandono y la huida, y de participar de forma activa siendo ejemplo y compañía para los más pequeños que comienzan su catequesis. Creo en el compromiso y en la necesidad de hacer cosas que ayuden a mejorar este mundo porque “quien no hace nada por cambiar este mundo no cree en otro mejor” (J. A. Pagola).** Ojalá que mi compromiso con la comunidad Re-



dentorista de Granada sirva para llenar de alegría y de fe la vida de tantos niños y niñas como antes otros lo hicieron conmigo.

*Pablo García,  
Catequista de Comunión*